

La Navidad siempre debe ser un tiempo feliz, lleno de amor y gozo – no solo por los regalos y tiempo con la familia, sino por causa de la primera navidad, cuando el Señor Jesucristo vino a la tierra. El ángel proclamó en aquel día, “No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor” (Lucas 2:10-11).

Pero a veces la Navidad trae recuerdos de dolor, y así fue desde el principio. Aunque Dios ha venido a este mundo, lo malo siempre lucha en contra de Él. No mucho después del nacimiento de Jesús, un rey celoso mandó matar a todos los niños de la aldea de Belén con el propósito de matar a Jesús (Mateo 2:16-18). Las mujeres que lloraron por sus bebés no fueron las últimas: el anciano que bendijo el bebé Jesús dijo a María Su madre, “una espada traspasará tu misma alma” (Lucas 2:35).

La Navidad siempre debe ser un tiempo feliz, lleno de amor y gozo – no solo por los regalos y tiempo con la familia, sino por causa de la primera navidad, cuando el Señor Jesucristo vino a la tierra. El ángel proclamó en aquel día, “No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor” (Lucas 2:10-11).

Pero a veces la Navidad trae recuerdos de dolor, y así fue desde el principio. Aunque Dios ha venido a este mundo, lo malo siempre lucha en contra de Él. No mucho después del nacimiento de Jesús, un rey celoso mandó matar a todos los niños de la aldea de Belén con el propósito de matar a Jesús (Mateo 2:16-18). Las mujeres que lloraron por sus bebés no fueron las últimas: el anciano que bendijo el bebé Jesús dijo a María Su madre, “una espada traspasará tu misma alma” (Lucas 2:35).

Aunque Dios el Padre protegió a Jesús por muchos años, finalmente murió en la cruz del Calvario, condenado como un criminal.

Es natural no querer pensar en cosas así en el tiempo de Navidad, pero Cristo no quiere que separemos Su nacimiento y Su muerte. Jesús enseñó que “no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28). Su propósito desde el principio fue ser nuestro Salvador. “Ciertamente llevó él **nuestras** enfermedades, y sufrió **nuestros** dolores; y **nosotros** le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por **nuestras** rebeliones, molido por **nuestros** pecados; el castigo de **nuestra** paz fue sobre él, y por su llaga fuimos **nosotros** curados. Todos **nosotros** nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53:4-6)

Aunque Dios el Padre protegió a Jesús por muchos años, finalmente murió en la cruz del Calvario, condenado como un criminal.

Es natural no querer pensar en cosas así en el tiempo de Navidad, pero Cristo no quiere que separemos Su nacimiento y Su muerte. Jesús enseñó que “no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28). Su propósito desde el principio fue ser nuestro Salvador. “Ciertamente llevó él **nuestras** enfermedades, y sufrió **nuestros** dolores; y **nosotros** le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por **nuestras** rebeliones, molido por **nuestros** pecados; el castigo de **nuestra** paz fue sobre él, y por su llaga fuimos **nosotros** curados. Todos **nosotros** nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53:4-6)

Sí, el tiempo de Navidad es un tiempo de paz y gran gozo, no solo porque Cristo nació, sino también porque murió. Porque, “la paga de pecado es la muerte” (Romanos 6:23) y sin el sacrificio de Cristo, todos somos separados de Dios y condenados. Solo la muerte puede pagar el precio, y solo Jesucristo es sin pecado y capaz de pagar nuestra deuda.

No hay nada que podamos hacer para ganar este regalo, porque “el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo; nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado” (Gálatas 2:16).

El pecado ha traído mucho dolor a este mundo, porque ha separado al hombre de su Dios – la Biblia dice que esto es la muerte espiritual. Pero Cristo dijo “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Sí, el tiempo de Navidad es un tiempo de paz y gran gozo, no solo porque Cristo nació, sino también porque murió. Porque, “la paga de pecado es la muerte” (Romanos 6:23) y sin el sacrificio de Cristo, todos somos separados de Dios y condenados. Solo la muerte puede pagar el precio, y solo Jesucristo es sin pecado y capaz de pagar nuestra deuda.

No hay nada que podamos hacer para ganar este regalo, porque “el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo; nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado” (Gálatas 2:16).

El pecado ha traído mucho dolor a este mundo, porque ha separado al hombre de su Dios – la Biblia dice que esto es la muerte espiritual. Pero Cristo dijo “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Pero Cristo también dijo a algunos, “no queréis venir a mí para que tengáis vida” (Juan 5:40). Si no venimos a Él, si no creemos en Él, no podemos “ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12). Todos nosotros hemos pecado (Romanos 3:23), pero Cristo dijo, “no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento (Mateo 9:13). Entonces nuestro deber es sencillamente arrepentirnos (cambiar de dirección y manera de pensar), creer en Cristo, y recibir Su salvación.

Jesucristo dijo, “Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13). Cristo le ha mostrado Su amor y quiere tener esta relación de amor con usted para siempre (Jn 15:21-24). Si reconocemos nuestra necesidad de un salvador, y creemos en Jesucristo, podemos ser parte de la familia de Dios. No hay mejor vida. ¿Por qué no aceptas el regalo del amor de Dios hoy?

Pero Cristo también dijo a algunos, “no queréis venir a mí para que tengáis vida” (Juan 5:40). Si no venimos a Él, si no creemos en Él, no podemos “ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12). Todos nosotros hemos pecado (Romanos 3:23), pero Cristo dijo, “no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento (Mateo 9:13). Entonces nuestro deber es sencillamente arrepentirnos (cambiar de dirección y manera de pensar), creer en Cristo, y recibir Su salvación.

Jesucristo dijo, “Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13). Cristo le ha mostrado Su amor y quiere tener esta relación de amor con usted para siempre (Jn 15:21-24). Si reconocemos nuestra necesidad de un salvador, y creemos en Jesucristo, podemos ser parte de la familia de Dios. No hay mejor vida. ¿Por qué no aceptas el regalo del amor de Dios hoy?

Iglesia Cristiana Bíblica Monte Moriah

Callejón Romero 4651

Col Reynoso, 22106 Tijuana, B.C.

Cultos: Miércoles 7:00 pm

Domingo 10:00 y 11:30 am y 6:00 pm

www.montemoriah.org



Iglesia Cristiana Bíblica Monte Moriah

Callejón Romero 4651

Col Reynoso, 22106 Tijuana, B.C.

Cultos: Miércoles 7:00 pm

Domingo 10:00 y 11:30 am y 6:00 pm

www.montemoriah.org



¿TRISTEZA EN
LA NAVIDAD?

¿TRISTEZA EN
LA NAVIDAD?